

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

TENDENCIA CONFIRMADA **10/01/07**

Para finales de setiembre se resumía en un informe especial el consenso de los pronósticos estacionales sobre el afianzamiento de El Niño. Este indicador ha sido muy efectivo para gran parte de la región pampeana.

TRIMESTRE HÚMEDO

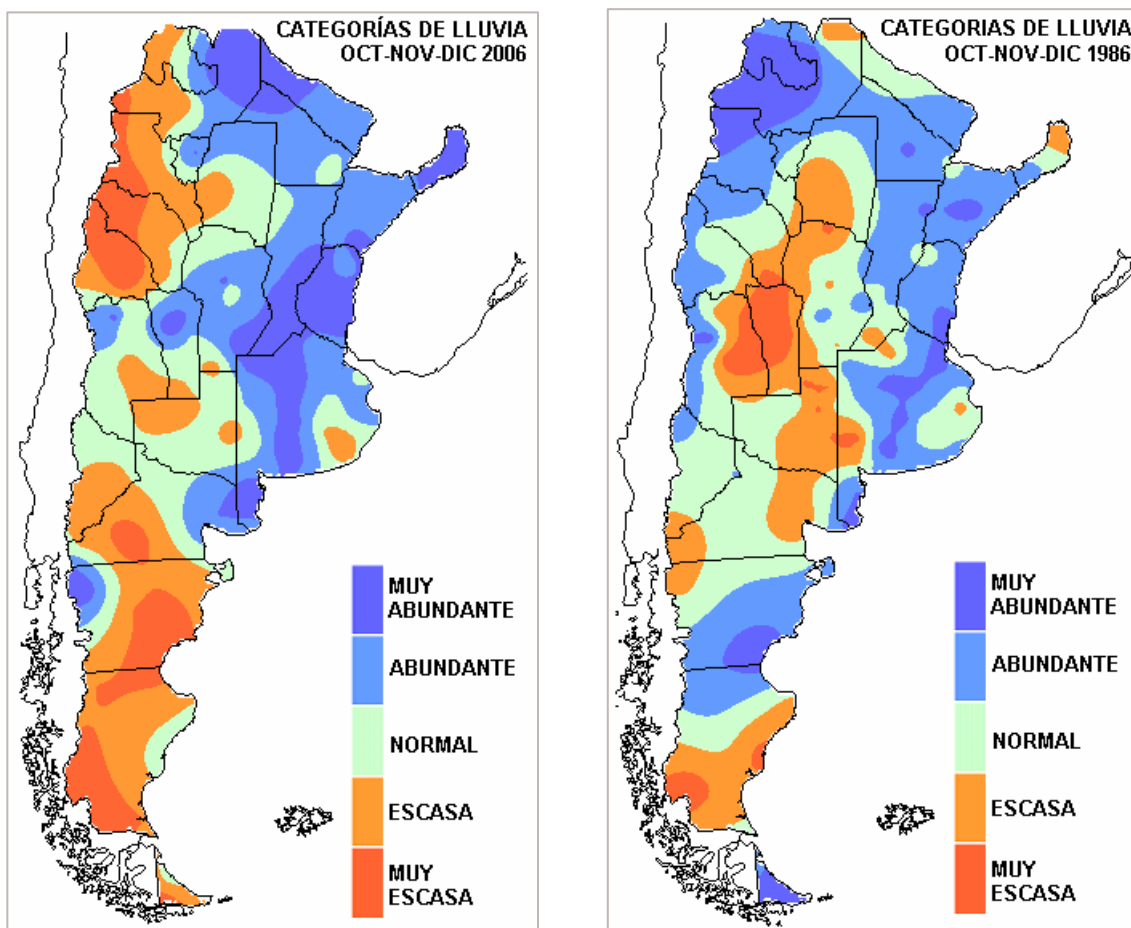
El último trimestre del año pasado se ha caracterizado por la sobreoferta de agua que ha predominado en gran parte de las zonas agrícolas del país. En el análisis mensual de las precipitaciones que habitualmente presentamos en los Informes Climáticos de comienzo de mes, puede reconocerse al mes de noviembre como un período de lluvias muy pobres al sur de la cuenca del Salado bonaerense y la mayor parte de LP. Durante este período, sin embargo, la oferta de agua fue como mínimo normal en la franja central de la región pampeana, afianzando las buenas condiciones en las que se realizaban las tareas de siembra. Al considerar el trimestre completo, la magra oferta de agua del mes de noviembre sobre el sur de la región pampeana y otras zonas agrícolas de menor importancia se solapan bajo las abundantes lluvias de octubre y diciembre.

En el informe climático del mes de octubre, decíamos que las importantes lluvias recibidas sobre la franja este de la región pampeana – principalmente BA, sur de SF y ER- estaban vinculadas a la normalización de la circulación del noreste, la cual estuvo muy débil hasta finales de setiembre. Por entonces se mencionaba que la presencia del fenómeno de El Niño, generaba un contexto de humedad favorable para que la campaña de granos gruesos quede menos expuesta a los habituales pulsos secos de diciembre y enero. Los flujos de humedad del mes de diciembre se vieron fortalecidos, con un significativo despliegue de masas de aire tropical sobre la mayor parte de la región pampeana, las cuales contaban con una importante disponibilidad de vapor de agua. Es muy posible que este fortalecimiento de los flujos de humedad del norte se vincule al fenómeno de El Niño y consecuentemente el mismo se constituye en un indicador atmosférico de escala global que esta influenciando favorablemente el régimen pluvial sobre la región pampeana. En este caso aumenta la eficiencia de este indicador como predictor de las lluvias estacionales a nivel regional. Es decir la persistencia del estado El Niño, no puede despreciarse al proyectar el resto de la campaña gruesa.

El análisis estadístico de las lluvias del último trimestre, nos permiten dilucidar si la presencia del fenómeno de El Niño ha comenzado a dejar señales sobre el régimen pluvial. En otras ocasiones hemos mencionado que el impacto que los fenómenos del Pacífico Ecuatorial (Niño/Niña), tienen sobre las precipitaciones, solo puede reconocerse en períodos largos, como por ejemplo todo un trimestre en el cual la presencia del fenómeno se haya mantenido sin mayores variantes. Como esto se ha verificado durante los últimos tres meses es interesante resumir en un mapa los

apartamientos que las lluvias del trimestre tuvieron respecto de los valores normales. Para ello utilizamos datos desde 1973 al 2006 inclusive.

En el informe de finales de setiembre, se posicionaba a la campaña 86/87, como la que mostraba mayor grado de similitud con la posible evolución de los pronósticos de El Niño. En ese momento mostramos el mapa de lluvias del último trimestre del 86. A la vista de las lluvias del último trimestre de 2006, resulta de valor esta comparación.



Resultan evidentes las coincidencias. La topología que adquieren los corrimientos positivos de las precipitaciones es similar, más allá de que en 2006 los desvíos positivos hayan tomado gran parte del oeste de la franja central, la cual estuvo menos provista en el 86. También en el trimestre próximo pasado la intensidad de los desvíos positivos fue mas intensa que en el 86 sobre ER. A pesar de otras diferencias que pueden notarse, el mapa que reproduce la situación del 86 se comportó adecuadamente como escenario del posible impacto sobre las precipitaciones de la primera parte del semestre cálido.

Queda para el próximo informe ver como evolucionaron las lluvias del primer trimestre de 1987 y considerar esta evolución como posible escenario para lo que resta de la campaña gruesa.